

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY

COLABORADORES

Abel Berry, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daniel I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Betty Vasquez Molina, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda, Ramón Vera

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Ricardo Aguirre, Jay Davis, Ramón Vera

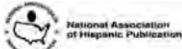
DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN
Lázaro Serra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ----- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA



Encienda una Vela

Por: **Stephanie Raha**
Editor in Chief



Practicando la paciencia (III) En el tiempo de Dios

"El Señor no demora en cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que es paciente para con nosotros, porque no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento." Pedro 3: 9

Como Pedro señala, Dios ve todo el panorama mientras que nosotros sólo vemos un poquito. Paciencia significa aceptar el hecho de que no estamos en control de arreglar ciertos aspectos de nuestras vidas.

Anthony DeStefano, en su libro **Ten Prayers God Always Says Yes To**, señala que Dios a menudo arregla un montón de detalles para mover nuestra vida en la dirección que es mejor para nosotros. Dice DeStefano que a veces somos como un avión dando vueltas en un circuito de espera, con Dios en el papel de controlador de tráfico aéreo: "Mientras estamos ocupados en el circuito, Dios se dedica a ayudarnos a franquear los obstáculos, resolver problemas y trasladar a personas en nuestro entorno de la forma justa y adecuada. Entonces y sólo entonces Dios permite que nosotros podamos realizar un aterrizaje seguro y sin problemas".

Cuando actuamos con impaciencia, y antes de lo debido, entonces eso crea más dificultades que deben resolverse antes de que nuestro "aterrizaje" pueda suceder.

La autora Julie Davis aprendió acerca de la paciencia orando para que su padre aceptara a Dios. "Oré y esperé 10 años", dijo ella, "y fue una conversión en su lecho de muerte. Cada vez que trataba de facilitar la situación al darle un libro o hablar acerca de la fe, el tiro me salía por la culata. De hecho, uno de esos intentos provocó que se negara a hablar conmigo. Incluso me lanzó el teléfono a través de la habitación. Después de eso, me di cuenta de que Dios había puesto en mi corazón el deseo de que él se convirtiera pero mi parte era simplemente orar y ser fiel.

"Cuando mi padre finalmente aceptó a Dios," continuo Davis, "Yo estaba sola con él. Aceptó la fe para mí y para él. Y la tomamos juntos. Mirando hacia atrás me doy cuenta de que Dios usó esos 10 años para preparar a mi padre y también a mí. Al final, lo único que podía hacer era mostrar a Dios que mi padre era mejor cristiano y que yo lo había conseguido. Que tuve paciencia y humildad. Una gran cantidad de paciencia y humildad".

Se necesitan muchos momentos pequeños, eventos y días para que los planes de Dios arriben a buen término. Hay que esperar, ser paciente, permitir el crecimiento. Es un proceso de maduración que a menudo no podemos predecir hasta que ha pasado bastante tiempo.

"Porque fuimos salvos en esperanza; pero la espe-

Humanos Genéticamente Modificados en China

Por la Dra. Jan F. Dudt

Es posible que recuerde la gran noticia en noviembre de 2018 sobre dos niñas chinas que nacieron con el rasgo editado genéticamente para la resistencia al virus de inmunodeficiencia humana (VIH). El padre de las niñas era seropositivo antes de que fueran concebidas.

El Dr. He Jiankui quería ayudar a la pareja casada a tener hijos resistentes al VIH. Empleando la tecnología de infertilidad de Fecundación in Vitro (FIV), ampliamente utilizada, produjo embriones en el laboratorio, utilizando los óvulos y el espermatozoides de la pareja. Luego utilizó la nueva tecnología de edición de genes CRISPR, para programar genéticamente estos embriones, alterando el gen CCR5.

El gen CCR5 normal es responsable de crear sitios receptores en la superficie de las células que, desafortunadamente, permiten la unión de las partículas del VIH, que luego ingresan a las células, convirtiéndolas en fábricas de partículas de VIH. Sin embargo, se sabe desde hace años que un cierto porcentaje de personas de ascendencia europea tienen una versión alterada del CCR5 que impide la recepción y entrada del VIH a la célula. Esto hace que una persona sea resistente al VIH.

El Dr. He alteró el gen CCR5 de los embriones, para simular la condición de resistencia. Las niñas estaban arregladas. La nueva condición genética se convirtió en parte de su identidad genética y se transmitirá en cierta medida a su descendencia.

A medida que las niñas se acercan a su tercer cumpleaños, las noticias sobre ellas se han silenciado. Se presume que Lulu y Nana (seudónimos) están bien, junto con un tercer bebé nacido a principios de 2019. Pero, ¿quién puede estar seguro? No escuchamos mucho sobre su progreso. Esto es un poco diferente a la notoriedad asociada con el primer bebé "probeta", Louise Brown, nacido en 1978, como resultado de la tecnología pionera de FIV. Los Brown, probablemente, hubieran apreciado menos atención.

La situación ética comparativa entre la FIV y los humanos modificados genéticamente puede explicar la reticencia. Ambas tecnologías están plagadas de preocupaciones éticas. Sin embargo, la FIV es la más defendible de las dos, si se utiliza dentro de los parámetros éticos adecuados. Ayudar a una pareja a concebir un hijo y hacer que la esposa, como madre genética, lleve al niño a término parece una forma razonable de ayudar a quienes luchan contra la infertilidad.

Las preocupaciones éticas típicas de la FIV se centran en el exceso de embriones que quedan en el almacenamiento criogénico, o la FIV utilizada por familias de marido y mujer no tradicionales. Por preocupantes que puedan ser algunas posibilidades de la FIV, casi se pierden frente a las preocupaciones planteadas por la modificación genética de los seres humanos.

A nivel internacional, existe una desaprobación generalizada de la práctica. Según el Centro de Genética y Sociedad, hay más de 40 países que tienen leyes que la prohíben. Abundan las preocupaciones éticas; incluso, para aquellos que no están comprometidos con percibir la vida humana a la imagen de Dios.

Por lo general, las preocupaciones se centran en la idea de que los genes editados asociados con espermatozoides, óvulos o embriones, en etapas muy tempranas de las células, se convierten en parte de la herencia genética de los individuos y su descendencia. Además, casi no hay límite para el tipo de genes que se pueden alterar o introducir en el genoma del receptor.

No sólo se pueden editar los genes humanos típicos, como CCR5 o el color de ojos, sino que casi no existen límites para introducir genes de especies extrañas. Por ejemplo, los chinos han diseñado genéticamente un rebaño de vacas lecheras que producen leche materna humana.

Una vaca Holstein lactante puede producir de 7.5 a 15 galones por día. Se puede prever un cambio radical potencial en la industria de las fórmulas lácteas. Además, las plantas de tabaco se han modificado genéticamente con genes humanos, para producir lisozimas humanas, enzimas antibacterianas que se encuentran en las lágrimas, la saliva y la leche materna. Se pueden aislar cantidades terapéuticas de los tejidos vegetales y distribuirlas a

(Pasa a la Página 7)

ranza que se ve no es esperanza; porque, ¿Quién espera por lo que se ve? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia aguardamos. De igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad."

Romanos 8: 24-26

SOBRE THE CHRISTOPHERS

The Christophers es una institución sin fines de lucro que pretende difundir las mejores tradiciones del cristianismo y mejorarnos como seres humanos. Cualquier donación que usted ofrezca a The Christophers es deducible de impuestos. Sus colaboraciones deben enviarse a la siguiente dirección: The Christophers, 5 Hanover Square, New York, NY 10004

Reflexiones del Memorial Day 2021

Por: Dr. Mark Hendrickson



Si ha habido un día en el calendario estadounidense que invita a la reflexión es el Memorial Day o Día de los Soldados Caídos. Este lunes hicimos pausa para recordar y honrar a los cientos de miles de nuestros compatriotas que han perdido sus vidas mientras servían en nuestras fuerzas armadas, y hoy los invito a reflexionar sobre dos puntos.

Primero: Durante el Memorial Day, la bandera americana es izada a media asta hasta el mediodía, luego levantada hasta la cima del mástil. Hace poco le pregunté a mis estudiantes si entendían el significado del medio mástil. No lo entendían. Nosotros, los americanos mayores, especialmente nosotros los maestros, necesitamos hacer un mejor trabajo para transmitir esa información a nuestra juventud.

El protocolo oficial es que la bandera se iza rápidamente a la punta del mástil, después baja lentamente a la mitad. Lo que parece ser mitad de mástil es realmente mástil y medio, al igual que los que murieron en el servicio militar, cuya memoria fue honrada mediante la elevación de nuestra bandera, más allá de su medida normal. Este poderoso gesto afirma y saluda su grandeza, aún cuando lloramos sus vidas perdidas (por ejemplo, Loyce Deen, de Altus, Oklahoma, de la Segunda Guerra Mundial). Que cada uno encuentre la inspiración al ver las banderas a mitad de mástil en el tributo elocuente a nuestros héroes caídos.

En segundo lugar, unas pocas palabras acerca de muertes de militares aparentemente innecesarias: cada fatalidad militar es desgarradora. Cada uno vale la pena ser recordado el Día de los Caídos. Sin embargo, la pérdida es especialmente dolorosa cuando parece haber en vano.

Estas pérdidas caen en varias categorías: algunas son causadas por los accidentes de entrenamiento, que ocurren trágicamente de vez en cuando. Prepararse para la guerra puede ser tan letal como la guerra misma. En nuestro mundo imperfecto ocurren accidentes. Pero los que perecen en esos accidentes son tan heroicos como los que mueren en batalla, pues ambos colocan sus vidas igualmente en la línea para servir a nuestro país.

Otro tipo de muertes cruelmente inquietantes es la categoría de víctimas causadas por el llamado "fuego amistoso". El ejemplo más famoso de los últimos años fue la muerte de Pat Tillman, quien dejó atrás a una joven esposa y una exitosa carrera futbolística profesional para servir a su país, muriendo accidentalmente en la línea de fuego estadounidense en Afganistán. La guerra es caótica y es prácticamente inevitable que Grim Reaper (esqueleto que personifica a la muerte) reclame las vidas de aquellos que acaban de pasar a estar en el lugar equivocado en el momento equivocado. No es justo; no está bien; pero es la realidad de la guerra.

Una tercera categoría de pérdidas especialmente graves está formada por los innumerables miles de perso-

nas que han perecido como resultado de las malas órdenes dadas por los oficiales al mando, como los hombres de infantería, a los que se les ordenó abandonar sus trincheras y toparse con los dientes de las máquinas de armas de fuego alemanas. Por desgracia, no hay manual de instrucciones que proporcione una guía perfecta para los comandantes en combate; en consecuencia, el número de muertos aumenta. El hecho de que los estadounidenses sigan siendo voluntarios para el servicio militar, a pesar del peligro que ellos conlleva, habla mucho de su heroísmo.

Hay otra categoría de muertes militares posiblemente innecesarias, y se trata de aquellas ocurridas en guerras mal concebidas, en las que los líderes políticos se equivocaron. En América, el ejemplo representativo para este tipo de guerra es Vietnam; en Europa es la Primera Guerra Mundial. En cuanto a esto último, tenga en cuenta que, a diferencia de la izquierda anti-americana, me solidarizo completamente con la meta americana en el sudeste asiático, de tratar de preservar la libertad y prevenir el eventual resultado trágico: la matanza y esclavitud de millones de personas en el comunismo de Vietnam. Es la forma en la que nuestros líderes políticos rompieron la fe de nuestros hombres y mujeres uniformados, lo cual aburrezco.

Déjeme explicarle: un primo de mi esposa, Paul Dolik, voló helicópteros Huey en Vietnam. Paul escribió a su familia que si Washington simplemente se apartara del camino y dejase que los militares hicieran su trabajo, los militares estadounidenses podrían ganar la guerra en seis meses. Poco después de escribir esa carta, el helicóptero de Paul fue derribado y él falleció. Unos años más tarde, el Presidente Richard Nixon se inclinó ante las presiones políticas para abandonar nuestra guerra sin salida y cedió Indochina a conquistadores despiadados.

Siguen existiendo opiniones muy divergentes sobre la guerra de Vietnam, pero unámonos en una cuestión: nunca más enviemos a nuestros hombres y mujeres al combate sin dejarlos ganar. Y honremos a esos militares y mujeres que perdieron sus vidas en accidentes o en disparates militares o políticos, por su heroica voluntad de servir. No perecieron en vano. En cambio, lograron una victoria eterna, al estar del lado correcto de la historia, el lado correcto del conflicto entre el bien y el mal, al lado correcto de la vida y la libertad. Todos ellos dieron su vida al servicio de la última y más grande esperanza del mundo, los Estados Unidos de América. Por supuesto, no hay amor más grande que el de aquel que da vida por sus semejantes. Dios los bendiga a todos.

(El Dr. Mark W. Hendrickson es miembro adjunto de facultad, economista y miembro para política económica y social del Centro para la Visión y los Valores del Grove City College.)